

y les dio la opción de elegir entre obedecerle o rebelarse en su contra. A causa de su orgullo, muchos ángeles se rebelaron y siguieron a Satanás, convirtiéndose en “ángeles caídos” o demonios.

Los Santos y los Ángeles Guardianes

A través de la historia de la cristiandad, muchos santos han sido testigos de la poderosa protección y la amorosa orientación de sus propios ángeles de la guarda.

A fines del siglo VI, el Papa, teólogo y futuro Doctor de la Iglesia San Gregorio Magno les ofrecía de cenar a doce personas pobres todos los días. Una noche, se presentó una treceava persona, un mendigo que en realidad era un ángel que ya se le había aparecido antes. El ángel le dijo a Gregorio que debido a su obra de caridad, “Dios te ha otorgado el Trono de San Pedro y me ha enviado a ser tu guardián mientras permanezcas en este mundo”. Luego, el ángel desapareció.



En una pequeña aldea de Francia en 1425, Santa Juana de Arco, una niña plebeya de apenas 13 años comenzó a recibir la visita de San Miguel Arcángel y de otros santos. El arcángel comenzó a preparar a esta humilde y piadosa niña para que guiase al ejército francés a derrotar a los invasores ingleses. Ella también ayudó al heredero del trono de Francia a convertirse en rey. No obstante, los ingleses capturaron a Juana y la acusaron de herejía y hechicería para finalmente quemarla en la hoguera.

Juana admitió que escuchaba voces celestiales y que veía a los ángeles y a los santos. “Los vi con mis ojos carnales, con la misma claridad con la que te veo a ti”, expresó. “Y cada vez que se marchaban, yo lloraba y deseaba que me llevaran con ellos”. Años después, Juana fue exonerada de toda culpa y fue nombrada patrona de Francia.

Ángeles Modernos

En los últimos siglos, se han reportado diversas intervenciones de los ángeles.

A finales del siglo XIX, una niña llamada Gemma Galgani se quedó al cuidado de sus hermanos menores

después de que sus padres murieron. A pesar de esta gran responsabilidad, Gemma siempre reservaba un tiempo para orar. Todos los días tenía conversaciones con su ángel de la guarda y con frecuencia lo mandaba a hacer encargos, como a entregar cartas a su confesor en Roma. El sacerdote confirmó que encontraba las cartas de Gemma en su escritorio, pero que nadie había visto quién las entregaba. Gemma murió joven, fue canonizada y hoy en día se le considera una mística. Ella también recibió los estigmas, las heridas de Cristo.

El Papa San Juan XXIII (1881-1963) siempre recibía cortésmente la visita de los obispos. En una ocasión, cuando un obispo recién nombrado le confesó que tenía problemas para dormir debido a su nuevo encargo, el Papa le confesó que él también había sufrido de insomnio cuando acababa de iniciar su pontificado. “Un día soñé con mi ángel de la guarda y me dijo, ‘Giovanni, no te lo tomes todo tan en serio!’. Desde entonces no tengo problemas para dormir”, le dijo el Papa con una sonrisa.



El Papa Juan, cuyo nombre de pila era Angelo (“Ángel”), siempre fue muy devoto a los ángeles. De hecho, él le dijo a los diplomáticos del Vaticano que fue precisamente su ángel de la guarda quien lo inspiró a convocar el Concilio Vaticano II, el gran concilio que modernizó y renovó a la Iglesia.

Desde sus inicios, la Iglesia siempre ha invitado a los católicos a confiar en las gloriosas criaturas que Dios asignó para protegerlos. Una y otra vez los papas, santos, teólogos y creyentes nos aseguran que esta hermosa y antigua promesa del Salmo 91 fue escrita para todas las épocas y para cada persona en particular.

Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite osv.com/pamphlets.

Our Sunday Visitor

Dándole Vida a Su Fe Católica

Para ordenar cantidades adicionales de este o cualquier otro folleto, contacte a:
1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Copyright © Our Sunday Visitor, Inc.
Ninguna parte de este folleto puede ser reproducido o impreso de ninguna forma.

Núm. de Inventario P1865
Nihil Obstat: Reverendo Michael Heintz, Ph.D. *Censor Librorum*
Imprimatur: ✠ Kevin C. Rhoades
Obispo de Fort Wayne-South Bend

El *Nihil Obstat* e *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni morales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado el *Nihil Obstat* o el *Imprimatur* coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.

Extractos del *Misal Romano* © 1975, 2005 Obra Nacional de la Buena Prensa (ONBP) y Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM).

Todas las citas de la Sagrada Escritura en español están basadas en *La Biblia Latinoamericana*, Edición revisada 1995, Copyright © 1972, 1988, de Bernardo Hurault y la Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Permitido su uso. Reservados todos los derechos.



For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

¿Existe el Ángel de la Guarda?



Copyright For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

“Pues a los ángeles les ha ordenado que te escolten en todos tus caminos. En sus manos te habrán de sostener para que no tropiece tu pie en alguna piedra”.
— SALMO 91, 11-12

“Los ángeles lo protegieron!” ¿Has escuchado a alguien decir esto? Según una encuesta realizada por Gallup, el 72 por ciento de los estadounidenses creen en los ángeles. De hecho, hasta muchas personas que no asisten a la iglesia dijeron que creían en la existencia e intervención de los ángeles en nuestras vidas.

Desde el inicio de la cristiandad, la Iglesia nos ha enseñado que creer en los ángeles tiene pleno sentido. La Biblia menciona a los ángeles en muchas ocasiones. En algunas ediciones de la Biblia, se menciona a los ángeles en 273 ocasiones, 108 veces en el Antiguo Testamento y 165 en el Nuevo. El mismo Jesús con frecuencia hablaba del papel de los ángeles. “Cuidense, no desprecien a ninguno de estos pequeños. Pues yo se lo digo: sus ángeles en el Cielo contemplan sin cesar la cara de mi Padre del Cielo” (Mt 18, 10). Jesús explicaba a sus discípulos que Dios valora tanto a cada ser humano que le ha asignado un ángel a cada uno.



NANCY BAUER / SHUTTERSTOCK.COM

Las Enseñanzas de la Iglesia Respecto a los Ángeles

“La existencia de seres espirituales, no corporales, que la sagrada Escritura llama habitualmente ángeles, es una verdad de fe. El testimonio de la Escritura es tan claro como la unanimidad de la Tradición” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 328).

Mensajeros de Dios

La palabra “ángel” proviene del vocablo griego *angelos*, que significa “uno que va” o “mensajero”. En las Escrituras, Dios envía con frecuencia a sus ángeles al mundo con un mensaje, ya sea para una persona o para el mundo entero.

La noche del nacimiento de Jesús en Belén, un ángel del Señor se apareció a los pastores para darles la buena

nueva. El ángel les dijo: “Hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor” (Lc 2, 11). Luego, una multitud de ángeles aparecieron, llenando los cielos con alabanzas a Dios.

De cierta manera, Dios envía a los ángeles de la guarda con un mensaje para cada ser humano. El mensaje es que cada uno de nosotros somos preciosos para Dios, ya que estamos hechos a su imagen. Creemos que los ángeles saben esto y lo comprenden. Aunque nosotros los ignoremos o no les prestemos atención, los ángeles guardianes constantemente nos susurran al oído: “¡Dios te ama! ¡Tú eres su hijo amado!”. Este mensaje es parte de la manera en la que los ángeles nos protegen e inspiran.

El Papel del Ángel de la Guarda

¿Qué hace realmente nuestro ángel de la guarda? El *Catecismo de la Iglesia Católica* ofrece una explicación sencilla pero muy completa con relación a los ángeles. “Desde su comienzo hasta la muerte, la vida humana está rodeada de su custodia y de su intercesión” (336). San Agustín de Hipona decía que los ángeles que nos custodian están tan cerca de nosotros como nuestra propia sombra. San Agustín explicaba “Si viajamos a otro país, ellos nos siguen; si vamos por mar o tierra, están con nosotros todo el día y toda la noche, en cada momento de nuestra vida”.

Hubo una época en que era común encontrar dibujos de ángeles de la guarda guiando a algunos niños por un puente o ayudándolos a evitar un precipicio. Estas imágenes son reconfortantes, sin embargo, solo ilustran una parte de las enseñanzas de la Iglesia con relación al papel de los ángeles custodios.

Dios no nos asignó a nuestros ángeles de la guarda para que nos protejan de algún daño físico, ni

Oración al Ángel de la Guarda

Ángel de la Guarda,
mi dulce compañía,
no me desampares,
ni de noche ni de día.
No me dejes solo
que me perdería.
Amén



RENATA SEDMAKOVA / SHUTTERSTOCK.COM

siquiera de la muerte. En algunas ocasiones los ángeles nos resguardan de ese modo; no obstante, la tarea principal de estos protectores invisibles es salvarnos de cualquier daño espiritual. Ellos influyen nuestras mentes y corazones de manera sutil, suave. Respetan nuestra libertad. La prioridad de nuestro ángel guardián es mantenernos en el camino que nos lleva a Dios. Esta es la razón por que, tal y como lo decía San Agustín, los ángeles están tan cerca de nosotros como nuestra propia sombra.

Oración a San Miguel Arcángel

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra las perversidades y asechanzas del demonio. Reprímale Dios, pedimos suplicantes, y tú príncipe de la milicia celestial arroja al infierno con el divino poder a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. Amén.



SHUTTERSTOCK

Por miles de años, la Iglesia ha afirmado que Dios también envía sus ángeles a proteger ciudades, naciones, iglesias y lugares sagrados. En el Antiguo Testamento San Miguel Arcángel era el protector de Israel. En 1886 el Papa León XIII escribió la Oración a San Miguel para pedir su protección para la Iglesia y para todos los creyentes. Se dice que el Papa tuvo una visión terrible sobre los males que sucederían en el siglo veinte. Mucha gente recita esta oración diariamente.

Los Ángeles: Espíritus Puros

En el Credo Niceno, los católicos afirmamos nuestra creencia en Dios: “creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible”. Los ángeles forman parte de ese mundo “invisible”.

Los ángeles fueron creados por Dios al igual que los humanos, sin embargo ellos son espíritus puros. Su inteligencia solo la supera Dios. Se comunican entre sí y con Dios sin necesidad de utilizar palabras de manera instantánea. Cuando aparecen son ruidos porque son un reflejo de la luz de Dios. Santo Tomás de Aquino decía: “Entre todas las criaturas, los ángeles son los más cercanos y semejantes a Dios”.

A pesar de que por siglos se les ha representado como seres hermosos, los ángeles en realidad no tienen alas ni cuerpo. Cuando se aparecen en la tierra, por lo general adoptan una forma humana para no asustar a los seres humanos. En el siglo IV, los artistas comenzaron a ilustrar a los ángeles con alas para explicar su celeridad, libertad y poder.

Los teólogos también nos dicen que cada ángel tiene su propia personalidad, libre albedrío y la capacidad para amar. En la aurora de la creación, Dios creó a los ángeles

El Papa Francisco y los Ángeles de la Guarda

En una homilía reciente, el Papa Francisco nos alentaba a creer en los ángeles guardianes. “Cada uno de nosotros tiene uno” que “nos acompaña”, afirmó. “Cuando sentimos esa inspiración: ‘¡Haz esto... esto es mejor... esto no se debe hacer...’ [Esta es] la voz de nuestro compañero de viaje... nadie camina solo, él está siempre con nosotros”.



GIULIO NAPOLITANO / SHUTTERSTOCK.COM